

CAPÍTULO IV

LA INDUSTRIA MAQUILADORA Y CIUDAD JUÁREZ

*The border is both an international boundary
and a discursive act. It is a barrier to be negotiated,
exploited, and crossed, and a symbolic act to be contested.*

(Victor M. Valle y Rodolfo D. Torres)

4.0 CIUDAD JUÁREZ

El municipio de Juárez en el estado de Chihuahua, México es una de las ciudades fronterizas de mayor importancia en términos de densidad poblacional y actividad industrial. Como muchas otras ciudades fronterizas, la dinámica de Juárez merece especial atención por representar la convergencia de dos realidades totalmente distintas –la del país en vías de desarrollo en el sur (México) y la del país desarrollado en el norte (Estados Unidos)-. El estudio de caso en el que se centra la presente tesis se desarrolla precisamente dentro de Ciudad Juárez, Chihuahua, por lo que es necesario presentar un amplio panorama de dicha localidad, dentro del que se envuelven complejos procesos y dinámicas sociales, familiares, de género, económicas e industriales. La cambiante realidad de Ciudad Juárez es muestra de los distintos procesos tomando lugar a nivel global, dentro de los que se enmarcan temas de gran interés hoy día como por ejemplo la violencia de género.

Ciudad Juárez es una zona que tiene características particulares que la hacen muy diferente del resto de las ciudades no sólo de todo México, sino también sustancialmente diferente a muchas ciudades que se encuentran también en la frontera norte del país –por ejemplo, Tijuana o Reynosa-.

Ciudad Juárez cuenta así con aquellas características que se observan en otras grandes ciudades del mundo haciendo de Ciudad Juárez un espacio globalizado; esto es que constituye un espacio desnacionalizado¹ en donde nuevas formas sociales emergen debido al flujo de capital, personas y bienes entre la frontera México-Estados Unidos.²

Siendo la industria maquiladora³ uno de los elementos más importantes para el desarrollo de Juárez, se dedica gran parte del capítulo al estudio de la misma, mostrando la liga de ésta con otros de los cambios que se han producido en dicha ciudad. Los cambios generados alrededor de la mujer y su papel –a partir de la inserción en el mercado laboral- guardan una estrecha relación con la industria maquiladora; y siendo éste un tema importante para el punto central de la presente tesis, a continuación se elaborará un análisis profundo del mismo. Las causas, los efectos, los elementos que influyen e impactan la situación de la mujer hoy en Juárez se combinan para imprimir finalmente las características propias del lugar. Algunas de estas características han sido llevadas al extremo creando así más bien una proyección ficticia de Ciudad Juárez. El imaginario de Juárez se presenta así en la parte final del presente capítulo con el fin de lograr un mayor entendimiento en cuanto a la formación de una ciudad que es testigo de una fuerte ola de violencia contra las mujeres.

¹ “As a denationalized space, the border city of Juárez shares many of the features of global or megacities in developing nations [...], including the concentration of global actors (maquiladoras) and a growing share of disadvantage populations. In this case, denationalization is a process of embedding and filtering the global through the national, one that impacts the nation-state by altering the relations between the state and its own citizens and the state and foreign economic actors through the granting, by nation-states, of a whole range of “rights” to foreign actors, largely and especially, economic actors –foreign firms, foreign investors, international markets, foreign business people. [The insertion of Ciudad Juárez into the neoliberal globalization project] set into motion the transformation of the national in its condition as foundation of citizenship, a dual process of denationalization: the granting of whole range of rights to foreign economic actors as well as the stripping away of nationally guaranteed rights from actors (women) whom the state deems disposable and undesirable.” Rosa Linda Fregoso, “We Want Them Alive!: The Politics and Culture of Human Rights,” *Social Identities* 12, no. 2 (marzo 2006): 111.

² Alicia Schmidt Camacho, “Ciudadana X: Gender Violence and the Denationalization of Women’s Rights in Ciudad Juárez, México,” *CR: The New Centennial Review* 5, no.1 (primavera 2005): 255-256.

³ Las maquiladoras pueden definirse como: “foreign-owned assembly plants [that] combine Mexican labor with materials, technology and capital from other countries to produce goods for export, creating jobs and earning foreign exchange.” Easy Klein, “Made in Mexico,” *Dun and Bradstreet Inc. D & B Reports* 39, no. 1 (ene. –feb. 1991): 26.

Juárez o Ciudad Juárez –como comúnmente se le conoce- es uno de los 67 municipios del estado de Chihuahua, México.⁴ Establecido al norte del estado de Chihuahua, Juárez se ubica exactamente en las coordenadas geográficas de 31 grados 47' y 31 grados 07' de latitud Norte y entre los 106 grados 11' y 106 grados 57' de longitud Oeste. Al norte Juárez colinda con Estados Unidos, mientras que al sur colinda con los municipios de Guzmán y Villa Ahumada, y al oeste con el municipio de Ascensión (Chihuahua).⁵ Ciudad Juárez es además la ciudad fronteriza más grande del mundo en términos de densidad demográfica con una población de 1,313,338.⁶ (Anexo A)

Ciudad Juárez forma además parte de la región conocida como “El Paso del Norte” por ser una zona en la que se encuentran dos culturas distintas –la de México y Estados Unidos- en las que por lo mismo se desarrollan actividades comerciales, de transporte e industriales.⁷ La ubicación geográfica de Ciudad Juárez ha tenido gran influencia para su alto desarrollo comercial, económico e industrial, puesto que permite el fácil acceso y abastecimiento no sólo de los mercados de México y Estados Unidos, sino también del mercado mundial.

En este desarrollo económico-comercial ha jugado un papel fundamental la industria maquiladora, contribuyendo así al 53.6% del producto interno bruto (PIB), y haciendo de Juárez líder en la creación de empleos y en la producción dentro de este rubro. Son muchas las razones que hicieron de Juárez un sitio atractivo para el establecimiento de plantas maquiladoras, como por ejemplo la disponibilidad de mano de obra barata, la proximidad con Estados Unidos (que permite una reducción en los costos de transporte), facilidades a la inversión por medio de programas gubernamentales, entre otras. Estas y otras razones que son además relevantes para el entendimiento de la situación actual de la mujer en torno a la violencia de género – problemática dentro del estudio de caso- se analizarán en el siguiente apartado. Siendo

⁴ El estado de Chihuahua tiene una extensión territorial de 247, 455 km² (lo cual lo hace el estado más grande de México al ocupar el 12.6% del país) de la cual el municipio de Ciudad Juárez representa el 1.5%. INEGI, “Marco Geoestadístico, 2005” (2005[citado el 1 de febrero de 2008] INEGI): disponible en http://mapserver.inegi.gob.mx/geografia/espanol/datosgeogra/basicos/estados/chih_geo.cfm

⁵ Gordon Cheers, *Geographica. El gran atlas mundial ilustrado* (Australia: Random House, 2003), 430.

⁶ INEGI, “II Censo de Población y Vivienda 2005, Principales resultados por localidad 2005, (ITER)” (2005 [citado el 2 de febrero de 2008] INEGI): disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/default.asp?s=est&c=10398>

⁷ Las ciudades de El Paso, Texas y Sunland Park, New Mexico en Estados Unidos son las otras localidades que conforman la región de El Paso del Norte. Southwest Center for Environmental Research and Policy Southwest (2000 [citado el 3 de febrero del 2008] Consortium for Environmental Research and Policy): disponible en <http://www.scerp.org/docs/border/aqtf/solvng04.html>

Juárez una de las ciudades con mayor concentración de plantas maquiladoras (278 como muestra la gráfica), no es de sorprender que la maquila tenga gran influencia sobre el desarrollo de Juárez en su conjunto.⁸

Tabla III. Número de plantas y empleados de las diferentes ciudades del país

Ciudad	Número de plantas	Empleados
CIUDAD JUÁREZ	278	196,500
CHIHUAHUA	78	45,932
NUEVO LEÓN	58	17,997
TORREÓN	43	21,610
CD. REYNOSA	141	71,167
TIJUANA	572	140,000

FUENTE: INEGI, “Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación” (2007 [citado el 23 de febrero de 2008]): disponible en www.inegi.gob.mx

4.1 LA INDUSTRIA MAQUILADORA Y SU IMPACTO EN LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDAD JUÁREZ

La industria maquiladora requiere especial atención por el impacto que ésta tiene sobre Ciudad Juárez, Chihuahua. Muchos de los cambios dentro de la sociedad en Ciudad Juárez, incluyendo la ola de violencia de género que se ha desatado a partir de la década de los noventa, guardan una íntima relación con la industria maquiladora. Con el fin de lograr un profundo entendimiento de los cambios en cuestión, partiremos con los orígenes de la industria maquiladora dentro de un contexto nacional y regional. Inmediatamente después señalaremos el impacto que tuvieron las maquiladoras sobre las mujeres tanto a nivel nacional, regional y local, poniendo énfasis en este último.

El surgimiento de la industria maquiladora en México tiene sus orígenes en el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) creado en 1965,⁹ a pesar de que la actividad industrial había estado impulsándose ya desde la década de los treinta, en el

⁸ Gobierno Municipal de Ciudad Juárez, “Industria maquiladora en Juárez” (2007 [citado el 5 de febrero del 2007] Gobierno Municipal de Ciudad Juárez): disponible en <http://www.juarez.gob.mx/negocios/industria.php>

⁹ El Programa de Industrialización Fronteriza o PIF se conoce también como *Programa de Maquiladoras*, en Thomas Weaver, “Time, Space, and Articulation in the Economic Development of the U.S.-Mexico Border Region from 1940 to 2000,” *Human Organization* 60, no. 2 (verano 2001): 105.

clima de la Gran Depresión.¹⁰ Los antecedentes a la instauración de este programa se encuentran con el fin del *Programa Bracero*, un programa de trabajadores temporales entre México y Estados Unidos establecido en 1942. El *Programa Bracero* fue viable en el contexto de la II Guerra Mundial, ya que Estados Unidos requería de trabajadores agrícolas que México podía proveer; sin embargo, cuando Estados Unidos decide terminar unilateralmente este programa en 1964, México se ve ante una grave situación de desempleo.¹¹

Ante la problemática del desempleo desencadenada en los sesenta, México se ve en busca de estrategias para lidiar con tan preocupante situación. Es dentro de este contexto que surge el Programa Nacional Fronterizo de 1961 (PRONAF)¹² cuyo objeto era el de impulsar el crecimiento económico, la infraestructura y el turismo en la frontera, pero que desafortunadamente fracasó.¹³ Finalmente el gobierno mexicano desarrolló en 1965 el ya mencionado Programa de Industrialización Fronteriza que consistía en palabras de Timothy Allen en: “[...] the Border Industrialization Program (or BIP) [...] would permit U.S. firms to import into Mexico capital equipment and materials for the purpose of further processing of duty-free finished products for re-export.”¹⁴

La implementación de este programa -el PIF- a dos años de su creación impulsaría así el desarrollo industrial al crear las condiciones necesarias para el establecimiento de maquiladoras en la zona norte de México (específicamente en la frontera de 2000 millas entre México y Estados Unidos).¹⁵ Dentro los objetivos del PIF se encuentran:

¹⁰ Timothy Allen Clary, “The Mexican Border Industrialization Program and It’s Effects on Public Health in Urban Areas along the Northern Mexican Border, 1979-1998” (Tesis Doctoral, Universidad de California, Los Angeles, 2002), 71.

¹¹ Allen Clary, “The Mexican Border Industrialization Program,” 72.

¹² El PRONAF es un programa gubernamental del cual es importante destacar ciertos logros que permitieron a largo plazo el desarrollo comercial e industrial de la región norte de México como: pavimentación, limpieza de algunas secciones de las ciudades fronterizas, construcción de parques industriales, servicios de electricidad y agua, entre los principales. Anna-Stina Ericson, “An Analysis of Mexico’s Border Industrialization Program,” *Monthly Labor Review* 93, no. 5 (mayo 1970): 33.

¹³ Joshua Cohen, “A Case Study of Internationalization: The Rise of the Maquiladoras,” *Business Mexico* 4, 1, 2 (1994): 53.

¹⁴ Allen Clary, “The Mexican Border Industrialization Program,” 73.

¹⁵ Eva Sánchez Martín, “Feminicidio y maquila en Ciudad Juárez,” *Revista D’Estudis de la Violencia*, no. 2 (abril-jun. 2007 [citado el 30 de octubre del 2007]): 3: disponible en www.icev.cat

- 1) la disminución de la tasa de desempleo y mejoramiento en la calidad de vida en la zona fronteriza del país;
- 2) la reducción del déficit en la balanza de pagos a través de la producción para exportación, utilizando insumos de origen mexicano;
- 3) el mejoramiento de las capacidades técnicas a través de la transferencia de tecnología y de programas de capacitación por parte de la empresa matriz; y
- 4) el impulso del desarrollo industrial fronterizo.¹⁶

De estos cuatro objetivos, el primero tuvo gran éxito (en el sentido de obtener resultados a corto plazo), puesto que al atraerse la IED y establecerse las maquiladoras se logró crear un sinnúmero de empleos en la frontera norte, al mismo tiempo que se elevó la calidad de vida de la población de esta área.¹⁷ Tan solo en el año de 1970 las maquiladoras, como parte del PIF, crearon alrededor de 17 mil empleos.¹⁸

A partir de la implementación del PIF la industria maquiladora experimentó un rápido crecimiento, alcanzando su mayor auge en la década de 1980 debido en parte al contexto político-económico del país.¹⁹ Muestra de esto es el aumento en el porcentaje que representan las manufacturas del total de las exportaciones. De un 14.2% que representaban las manufacturas en 1982 se llegó a un 48% en 1987.²⁰

¹⁶ Allen Clary, "The Mexican Border Industrialization Program," 84.

¹⁷ Allen Clary, "The Mexican Border Industrialization Program," 84.

¹⁸ Ericson, "An Analysis of Mexico's Border Industrialization Program," 35. A pesar del alto número de empleos que fueron creados, esto no significó la eliminación de la tasa de desempleo abierto, sino solamente una disminución de la misma.

¹⁹ Las condiciones políticas, económicas y sociales de México durante la década de 1980 se exploraron a fondo en el capítulo III. Algunas de estas cuestiones se refieren a la crisis económica de 1982 que hizo de México un país atractivo a la inversión extranjera (por la devaluación del peso) y a la inserción de México al GATT en 1986 mediante el cual se amplía el comercio internacional. Secretaría de Economía de México, "Organización Mundial de Comercio" (2007 [citado el 5 de febrero de 2008] Secretaría de Economía): disponible en <http://www.economia.gob.mx/?P=350>

²⁰ Guillermo Ortiz, "México después de la crisis de la deuda. Hacia un crecimiento sostenible con estabilidad de precios," en *México, auge, crisis y ajuste: Macroeconomía y deuda externa, 1982-1989*, vol. II, eds. y comp. Carlos Bazdresch, Nisso Bucay, et al. (México: Fondo de Cultura Económica, 1992), 136.

Parte del crecimiento de la maquila en los años ochenta se debe a uno de los primeros efectos de la industria maquiladora: la migración.²¹ En un clima de desempleo, el desarrollo de la industria maquiladora en el norte del país significó la creación de oportunidades económicas. Esto condujo a que se produjera una constante migración sur-norte, a nivel nacional, y a un patrón migratorio campo-ciudad, a nivel local. Los resultados de esta migración fueron el alto y rápido crecimiento demográfico de muchas de las ciudades en la región norte de México, entre ellas Ciudad Juárez que registró un aumento de un millón de habitantes durante el periodo de 1980-2000, para llegar a ser hoy una de las ciudades fronterizas más grandes del mundo con más de 1.3 millones de habitantes.²²

Hay varios puntos a resaltar en torno a la cuestión migratoria. En primer lugar cabe destacar que la migración interna se debió a las disparidades en el desarrollo regional²³ lo cual condujo a una urbanización de la región norte. Siguiendo este patrón migratorio y siendo Ciudad Juárez uno de los centros con mayor concentración de maquiladoras (y de oportunidades de empleo), no es de sorprender sus altos índices de atracción migratoria. De acuerdo a datos de la CONAPO, en el estado de Chihuahua, donde se encuentra Ciudad Juárez, el porcentaje de inmigrantes era en el año de 1980 del 12.0%, mientras que para el año de 1990 este porcentaje aumentó hasta el 14.8%. Tan sólo en el quinquenio de 1990-1995 se observa una tasa de crecimiento poblacional del 2.4%. La importancia de la migración interna (a nivel interestatal y local) radica en que este es uno de los factores principales que definen la estructura de la población, el cual es uno de los aspectos de mayor interés en el presente capítulo.²⁴

²¹ Una de las consecuencias de la migración a largo plazo –que tiene gran relevancia con el estudio de caso de la presente investigación- ha sido la creación de una actitud anti-inmigrante entre los pobladores de Ciudad Juárez. El de afuera se percibe como una mala influencia y en años recientes esta misma percepción ha sido usada para justificar muchos de los problemas que enfrenta la sociedad juarense –entre ellos el feminicidio (cuestión a abordar en el siguiente capítulo)-; lo que a su vez retroalimenta los prejuicios en torno al que viene del exterior. María Socorro Tabuenca Córdoba, “Baile de fantasmas en Ciudad Juárez al final/principio del milenio,” en *Más allá de la ciudad letrada: Crónicas y espacios urbanos*, eds. Boris Muñoz y Silvia Spitta (Pittsburg: IILI, 2003), 429.

²² INEGI, “II Censo de Población y Vivienda 2005, Principales resultados por localidad 2005 (ITER).”

²³ Consejo Nacional de Población, “Migración Interna” (1997 [citado el 6 de febrero de 2008] CONAPO); disponible en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/1997/pdf/05.pdf>

²⁴ Darío Antonio López Villar, “Migración en México. Datos de 1990 a 2002,” *Notas. Revista de Información y Análisis*, no. 19 (2002 [citado el 31 de enero de 2008]): 45; disponible en <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/articulos/sociodemograficas/migracion.pdf>

Debido a que los inmigrantes llegaban a Ciudad Juárez, (así como a otras ciudades de la frontera norte) en busca de trabajo, estos inmigrantes contaban con características específicas para satisfacer los empleos de la maquila. Dado el contexto nacional (crisis económica de 1982) e internacional (bajo el cual se acentúa la división del trabajo en torno al sexo) muchas mujeres se vieron ante la tarea de insertarse al mercado laboral. En México la industria maquiladora significó la comodificación de la mujer. Ya que el desarrollo de la maquila se encuentra íntimamente ligado a la instauración del PIF, resulta lógica que sea dentro del marco de este programa en donde se observe el proceso de feminización del mercado laboral que estaba tomando lugar a nivel global.²⁵ Así bien, el PIF se percibe como un mecanismo que opera para la comodificación de la mujer; esto debido a sus alcances, objetivos, limitantes y contexto político-económico que hace que las maquiladoras contraten preferentemente mujeres, sobretodo jóvenes, solteras y/o económicamente a cargo de una familia.²⁶ Es por esto que a principios de la instauración del programa en cuestión, la mayor parte de la fuerza laboral de la maquila estaba compuesta por mujeres.²⁷ Cabe mencionar que ya a partir de la mitad de la década de los noventa y entrado el siglo XXI se produce un cambio en la estructura laboral de la maquila dándose así un aumento en el número de hombres dentro de dicha industria.

Así bien, la inserción de la mujer en la arena laboral tiene múltiples implicaciones. Estas mismas implicaciones servirán para reforzar la idea de que la mujer es sumamente atractiva para la industria maquiladora y viceversa. En sus inicios las maquiladoras en Juárez mostraron una preferencia por la mano de obra femenina, atrayendo así mujeres sobretodo jóvenes –entre 17 y 25 años-, solteras y/o económicamente a cargo de una familia.²⁸ Son varias las razones que explican esta feminización de la maquila, algunas de las cuales giran torno a la concepción misma de la mujer y sus características dentro de un contexto laboral.

²⁵ Tamar Diana Wilson, “The Masculinization of the Mexican Maquiladoras,” *Review of Radical Political Economics* 34 (2002): 3.

²⁶ Weaver, “Time, Space, and Articulation in the Economic Development of the U.S.-Mexico Border Region from 1940 to 2000,” 113.

²⁷ En el año de 1978, las mujeres constituían el 78% de los trabajadores en las maquiladoras en la frontera norte de México. En Ciudad Juárez, durante el mismo año, este porcentaje es aún mayor con las mujeres ocupando el 80% de la fuerza laboral en la maquila. En Wilson, “The Masculinization of the Mexican Maquiladoras,” 4.

²⁸ Allen Clary, “The Mexican Border Industrialization Program,” 85.

Weaver, “Time, Space, and Articulation in the Economic Development of the U.S.-Mexico Border Region from 1940 to 2000,” 113.

De esta forma es posible señalar diversas características de la mujer que la hicieron altamente atractiva para el trabajo en maquila como lo son: “[...] la vulnerabilidad, la adaptabilidad, la dedicación incondicional, la flexibilidad horaria, la improvisación y la capacidad para realizar diferentes tareas al mismo tiempo [...]”.²⁹ De esta forma, las mujeres se contrataban fácilmente por ser consideradas más aptas para hacer trabajo detallado, repetitivo y monótono o trabajo emocionalmente demandante.³⁰ Resulta claro que al asignar estas características como exclusivas de la mujer, la industria maquiladora se desarrolló con una perspectiva de género. Dado que la industria maquiladora constituye parte fundamental del desarrollo de Ciudad Juárez, no es de sorprender que esta perspectiva se extienda a la sociedad en su conjunto, como veremos un poco más adelante.

Las anteriores características no constituyen la única razón por la que las maquiladoras buscaban –y buscan- mano de obra femenina. Otras razones para la citada feminización de esta industria se encuentran íntimamente ligadas a las condiciones laborales. Dado que la finalidad última de las empresas, en este caso de las maquiladoras, es el de generar ganancias, la lógica que opera detrás de esta idea se encuentra en la disminución de los costos de producción. En un contexto económico más bien desfavorable –por la crisis económica de 1982 y las altas tasas de desempleo, por ejemplo- las mujeres se vieron más bien forzadas a aceptar los trabajos disponibles, sin importar las condiciones laborales. Esto es, las maquiladoras tomaron ventaja de la existencia de pocas opciones laborales para las mujeres. Así bien, las mujeres se volvieron atractivas para el trabajo en maquila no sólo por ser consideradas como dóciles y controlables, sino también porque estaban dispuestas a aceptar salarios sumamente bajos.³¹

El problema en si no radica en los bajos salarios -puesto que la devaluación del peso y la inflación generada en el periodo en cuestión (a partir de la crisis económica de 1982) produjeron una baja generalizada tanto en los salarios como en el poder de consumo-, sino más bien en el hecho de que las mujeres percibieran un salario menor al

²⁹ Sánchez Martín, “Feminicidio y maquila en Ciudad Juárez,” 7.

³⁰ Leonor Alicia Cedillo Becerril, “Psychological Risk Factors among Women in the Maquiladora Industry in Mexico” (Tesis Doctoral, University of Massachusetts, 1999), 56-57.

³¹ Sánchez Martín, “Feminicidio y maquila en Ciudad Juárez,” 7.

de los hombres por el mismo trabajo,³² lo cual constituye una forma de discriminación laboral hacia la mujer. En palabras de Cedillo Becerril, “[...] women tend to have fewer job options than men, to have less skilled jobs, occupy lower levels of the occupational hierarchy, have more demands and less control in their paid jobs, and work double shift due to their family responsibilities.”³³ Esto a su vez significa que el trabajo de la mujer sigue estando altamente devaluado –tanto en la frontera como en la escena global-.³⁴ Por otra parte, el simple hecho de que los salarios de la maquila sean tan bajos es por muchos considerados una forma de explotación laboral en términos generales.³⁵ Los salarios de las mujeres en la maquila en Ciudad Juárez fueron desde un principio sumamente bajos;³⁶ sin embargo, es durante el periodo de 1988-1999³⁷ donde se observa la mayor baja en los salarios, lo cual pudiera traducirse como parte del deterioro de las condiciones laborales.³⁸ Es importante destacar que esta baja en los salarios reales también pudiera deberse al aumento registrado en la densidad de población en Ciudad

³² Barbara Fraser y Paul Jeffrey, “In Latin America the Gender Gap Kills,” *National Catholic Reporter* 40, no. 43 (oct. 8, 2004 [citado el 3 de octubre del 2007]): 9; disponible en <http://ncronline.org/>

³³ Cedillo Becerril, “Psychological Risk Factors among Women in the Maquiladora Industry in Mexico,” 2.

³⁴ Ronald L. Mize y Christine G. Mize, “Bringing it all Back Home: Women, Labor, and the Global Economy,” *Contemporary Sociology* 34, no.1, (enero 2005): 17.

³⁵ Se debe tener mucho cuidado al analizar las cuestiones de explotación y discriminación laboral en términos de derechos laborales y desarrollo, debido a que es muy fácil caer en afirmaciones erróneas de tipo evaluativo. El problema de esto radica en los extremos en los que se puede caer, al poner más énfasis ya sea en las ventajas o desventajas que se observan dentro de la industria maquiladora; lo que para unos puede considerarse violación de derechos laborales, para otros puede significar la respuesta a una situación de pésimas condiciones de vida. Por esta razón la información que se presenta es en base a las opiniones mismas de los trabajadores de las maquiladoras (opiniones reflejadas a través de estudios en Ciudad Juárez que utilizan las encuestas como herramienta de investigación), ya que después de todo son ellos los únicos capaces de determinar si están siendo explotados o si por el contrario son objeto de prestaciones laborales.

³⁶ A finales de los setenta y principios de los ochenta los salarios dentro de la maquila se situaron en US\$ 3.45 por hora, registrando un aumento en 1982 hasta quedar en US\$4.10, para un año después experimentar una caída y fijarse en US\$1.94. Cohen, “A Case Study of Internationalization: The Rise of the Maquiladoras,” 54.

³⁷ Es importante destacar el papel que jugó el TLCAN durante este periodo puesto que en México significó la aceleración del proceso de liberalización comercial y desregulación de los mercados financieros. El TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) o NAFTA por sus siglas en inglés (North American Free Trade Agreement) se refiere al acuerdo de libre comercio firmado entre tres países: Canadá, Estados Unidos y México. Su entrada en vigor fue el 1º de enero de 1994. En el contexto de la maquila parecía que el TLCAN tendría un impacto negativo, ya que el trato preferencial en cuotas y aranceles del que las maquiladoras gozaban se extendería a todos los otros sectores manufactureros; sin embargo, el TLCAN tuvo un inmediato efecto positivo: el fuerte impulso al desarrollo de la industria maquiladora. Desde su implementación en 1994, el TLCAN ha impulsado la creación de alrededor de 1.2 millones de empleos de los cuales más de ¼ parte se concentran en Ciudad Juárez. Kooros Maskooki, “Mexico's 1994 Peso Crisis and It's Aftermath,” *European Business Review* 14, no. 3 (2002): 161-162, 166.

Jessica Livingston, “Murder in Juarez: Gender, Sexual Violence, and the Global Assembly Line,” *Frontiers* 25, no.1 (2004): 60.

³⁸ Liliana Meza González, “Mercados laborales locales y desigualdad salarial en México,” *El Trimestre Económico* 72, no.285 (enero-marzo 2005): 147-148.

Juárez durante el periodo de 1980-1988. El aumento de 700 mil a 1.2 millones de personas en Ciudad Juárez pudo haber causado que las maquiladoras ofrecieran mayor número de trabajos a cambio de un menor salario.³⁹

Es cierto que muchas de las acusaciones a las maquiladoras en relación a las condiciones de trabajo son generalizadas -no se dirigen a ningún sexo en particular-, tales como: trato considerado como injusto hacia los trabajadores, horas extras sin goce de pago, ambiente y condiciones laborales no seguras y perjudiciales para la salud y largas horas de trabajo, entre otras.⁴⁰ Sin embargo, otras formas de lo que podría considerarse explotación laboral están directamente dirigidas a las mujeres, las cuales finalmente representan la mayor parte del capital humano de las maquiladoras. Ejemplos de esto son el hecho de que a las mujeres sólo se les asignen trabajos de carácter repetitivo, simples y que requieren de poco conocimiento técnico; el que éstas sean sometidas a exámenes de embarazo por parte de sus empleadores y el que sean objeto constante de acoso sexual y segregación laboral.⁴¹

A pesar de los aspectos negativos señalados, se mencionó que al igual que las mujeres resultan atractivas para las maquiladoras, el trabajo mismo de la maquila también resulta sumamente atractivo para las mujeres, por lo que a continuación señalaremos algunos de los elementos que refuerzan esta idea. Los múltiples beneficios que ofrecen las maquiladoras en Ciudad Juárez se observan sobre todo en comparación a otros trabajos (y sus condiciones) tanto dentro de la misma región fronteriza como en otras regiones del país. Es importante destacar que los beneficios a señalar deben entenderse dentro del contexto mexicano, en donde las regulaciones y estándares laborales son muy diferentes a las de los países desarrollados.⁴² Así bien, algunos de los beneficios que ofrecen las maquiladoras son: prestaciones sociales y seguro médico, tiempo libre para el desarrollo de otras actividades (ya sea actividades recreativas o

³⁹ Sergio Zermeño, "Maquila y machismo (el asesinato de mujeres en Ciudad Juárez)," en *Violencia sexista. Claves para la interpretación del feminicidio en Ciudad Juárez*, ed. Griselda Gutiérrez C. (Ciudad Juárez: Facultad de Filosofía y Letras/Pueg, 2004), 61.

⁴⁰ John Sargent y Linda Matthews, "Exploitation or Choice? Exploring the Relative Attractiveness of Employment in the Maquiladoras," *Journal of Business Ethics* 18, no. 2 (enero 1999): 213-214.

⁴¹ Cedillo Becerril, "Psychological Risk Factors among Women in the Maquiladora Industry in Mexico," 2. Sargent y Matthews, "Exploitation or Choice? Exploring the Relative Attractiveness of Employment in the Maquiladoras," 214.

⁴² Sargent y Matthews, "Exploitation or Choice? Exploring the Relative Attractiveness of Employment in the Maquiladoras," 225-226.

incluso para la realización de otro trabajo/empleo), servicios de alimento, transporte, oportunidades para participar en actividades grupales, salarios que aún siendo bajos son alrededor del 30% más altos que los del resto de la economía (es decir, aproximadamente tres veces más altos que el salario mínimo), seguro de vida y guarderías, entre otros.⁴³ Es importante enfatizar la cuestión de los salarios puesto que aunque éstos son vistos como bajos, los salarios de la maquila dentro de Ciudad Juárez son superiores a muchos otros en las maquiladoras en el resto del país, e incluso son de los salarios más altos de las ciudades fronterizas. En el año de 1995 los salarios de la maquila en Ciudad Juárez estaban un 14% más arriba del salario mínimo (5 veces más que el salario mínimo).⁴⁴

La maquila impulsó la contratación de mujeres, quienes enfrentan una mayor dificultad que los hombres para encontrar trabajo, esto a causa de la citada discriminación laboral. Las maquiladoras son por lo tanto de las pocas empresas en donde la mujer puede contratarse fácilmente, incluso sin tener experiencia laboral ni un alto nivel educativo (muchas de estas mujeres sólo cuentan con educación primaria) y/o con una muy corta edad.⁴⁵

De lo anterior es posible afirmar que a pesar de los aspectos negativos, los trabajadores de la industria maquiladora gozan de mejores condiciones, tanto dentro como fuera del trabajo, que aquellos que no forman parte del trabajo en maquila. Esto resulta de suma importancia para las mujeres, quienes ocupan la mayor parte de los puestos de trabajo en la maquila. Tan solo hasta el año de 1983, el 80% de la fuerza laboral en las maquilas de Ciudad Juárez estaba compuesta por mujeres. Incluso en la década de los noventa -en donde se observa una mayor heterogeneización en la estructura laboral de las maquiladoras, como veremos en detalle más adelante-, momento en el que se observa una disminución en el porcentaje de mujeres como parte del capital humano, el 56.6% de la fuerza laboral en las maquiladoras de Ciudad Juárez estaba compuesto por mujeres.⁴⁶

⁴³ Guadalupe Loaeza, "Maquiladoras," *El Norte*, junio 17 2003, p. 9.

Sargent y Matthews, "Exploitation or Choice? Exploring the Relative Attractiveness of Employment in the Maquiladoras," 217-218.

⁴⁴ Allen Clary, "The Mexican Border Industrialization Program," 94.

⁴⁵ Sargent y Matthews, "Exploitation or Choice? Exploring the Relative Attractiveness of Employment in the Maquiladoras," 217-224.

⁴⁶ Wilson, "The Masculinization of the Mexican Maquiladoras," 4.

Antes de abordar con mayor profundidad el impacto que tuvo sobre la sociedad de Ciudad Juárez la inserción de la mujer al mercado laboral a través de la industria maquiladora, es importante explorar brevemente la heterogeneización que se produjo en dicha industria a partir de los noventa. Esta heterogeneización, o más bien masculinización, de la maquila es a su vez reflejo de los cambios que se estaban dando al interior de Ciudad Juárez. Lo que se observa es una situación compleja en donde los cambios dentro de la estructura de la maquila impactan a la sociedad en su conjunto, pero al mismo tiempo son los cambios generados dentro de la sociedad los que también influyen en los cambios producidos dentro de la industria maquiladora.

Como se ha podido observar, los comienzos de la maquila exhibieron una feminización de la misma. Gran parte de esta feminización, que se observa a lo largo de toda la década de los ochenta, se debió a la clasificación de tareas como puramente femeninas así como a la gran disponibilidad y bajo costo de esta mano de obra femenina. Sin embargo, entrada la década de los noventa la industria maquiladora atravesó una serie de cambios dentro de los cuales se advierte una mayor participación del hombre en las áreas de las que fue excluido en un principio. Como señala Wilson: “[...] as the maquiladoras proliferated [...], unemployed or underemployed Mexican male heads of household and their young, single, and recently married sons, sought work in the maquiladora plants.”⁴⁷

⁴⁷ Wilson, “The Masculinization of the Mexican Maquiladoras,” 10.

La década de los noventa corresponde de forma general a un momento de transición, en relación a Ciudad Juárez y la industria maquiladora. En primer lugar se observa una desaceleración en el crecimiento de la citada industria,⁴⁸ la cual por conformar una gran parte de la actividad económica de la ciudad, impacta directa y fuertemente en el desarrollo del resto de las actividades (económicas, sociales, políticas, familiares, y cuestiones migratorias, entre otras) dentro de la localidad. A esto se suma la crisis económica de 1994⁴⁹ que por llevar a un aumento en las tasas de desempleo, impulsa también la búsqueda de nuevas oportunidades económicas. En otras palabras, es durante este periodo que los hombres buscaron insertarse en el mercado de la maquila logrando así, poco a poco, una mayor participación en dicho sector. Mientras que en los años ochenta los hombres ocupaban tan solo el 22.7% de los puestos dentro de la maquila, para el año de 1995 ya ocupaban casi la mitad de los puestos laborales –con el 40.9%-. Específicamente en el estado de Chihuahua (estado en el que se encuentra

⁴⁸ Esta desaceleración no significa la falta de crecimiento de las maquiladoras sino simplemente que dicho crecimiento se da a un menor ritmo del experimentado sobre todo en el periodo de 1987-1990. Este ligero estancamiento en cuanto al crecimiento de las maquiladoras se debe más bien a factores macroeconómicos; en palabras de Joshua A. Cohen: “[...] the data indicates that the maquila’s popularity depended less on productivity than on macroeconomic factors such as inflation and the real purchasing power of the peso.” Cohen, “A case study of internationalization: The Rise of the Maquiladoras,” 54.

Otra de las razones que explican el fin del auge de las maquiladoras es de carácter socio-cultural y es en relación a los trabajadores de la maquila. A pesar de haber una gran oferta de mano de obra durante la década de 1990, se observa una tendencia o bien a renunciar o simplemente a rechazar los empleos dentro de la maquila. Se pueden señalar dos causas a esta tendencia: una, que los trabajadores inmigrantes no se adaptan al ambiente local porque, por ejemplo, extrañan a su familia; y dos, que los trabajadores van de trabajo en trabajo hasta encontrar aquel que ofrezca los mayores beneficios. Otras causas para la contracción de esta industria son: la falta de infraestructura, los problemas de contaminación, la falta de condiciones sanitarias, el ineficiente transporte público, los altos costos burocráticos o de tramitación y las cambiantes regulaciones fiscales y de importación –factores que afectan directamente a la IED por crear cierta desconfianza en los posibles inversores y por llevar a la fuga de capitales-. Thomas M. Fullerton Jr. y Martha Patricia Barraza de Anda, “Maquiladora Prospects in a Global Environment,” *Texas Business Review* (oct. 2003): 2.

Klein, “Made in Mexico,” 27.

⁴⁹ La crisis económica de 1994-95 llevó a una devaluación del peso (tal como había sucedido con la crisis económica de 1982), hizo que el PIB real cayera un 6.2% (en el año de 1995), y llevó a un aumento en la tasa de desempleo que alcanzó el 7.4%. Dichos efectos hicieron que el gobierno aplicara una política fiscal restrictiva, lo cual significa que hubo que reducir los gastos en el sector social (12% en 1995 y 15% en 1996), de educación (reducción del 9.7% en 1995) y salud, entre otros. La aplicación de una política económica restrictiva a partir de la crisis económica significa una disminución en el ingreso y en la calidad de vida de la población, especialmente entre los sectores más pobres –intensificación de la pobreza-. El surgimiento de la crisis económica llevó a un aumento constante de los precios al consumidor que junto con la disminución en los salarios reales hizo que el poder de consumo cayera abruptamente. Hubo también un aumento en la tasa de desempleo abierto que en 1995 alcanzó el 4.7% (un año antes el porcentaje era de 3.7). Emanuele Baldacci, Luiz de Mello y Gabriela Inchauste, “Financial Crises, Poverty, and Income Distribution,” *Finance & Development* 39, no.2 (junio 2002): 25-26.

Peter R. Fallon y Robert E. B. Lucas, “The Impact of Financial Crises on Labor Markets, Household Incomes, and Poverty: A Review of Evidence,” *The World Bank Research Observer* 17, no.1 (primavera 2002): 23, 31, 36, 39-40.

Ciudad Juárez), los hombres ya ocupaban en el año de 1996, el 43.9% de los empleos en las maquiladoras.⁵⁰

Los datos anteriores son reflejo de los cambios producidos en diversas áreas. Algunos consideran que ha habido una masculinización de la maquila debido al alto porcentaje de hombres que se han ido insertando en dicha industria. Sin embargo, es posible que este aumento en el porcentaje de hombres responda más bien a factores demográficos; esto es, que al haber un crecimiento poblacional haya un aumento lógicamente en el número de hombres (así como también de mujeres) que puedan participar en la industria maquiladora. También es posible que lo que se observe sea una aceptación de los hombres por el trabajo antes considerado femenino. En otras palabras, más que una masculinización de la maquila, lo que ha habido es un cada vez mayor desempeño de tareas catalogadas como femeninas por parte de los hombres. En cuanto a la idea de la masculinización de las maquiladoras, Tamar D. Wilson expone varias razones para dicho proceso, dentro de las que señala que el rápido crecimiento de las maquiladoras durante la década de los ochenta hizo que la mano de obra femenina disponible no fuera suficiente por lo que los hombres comenzaron a insertarse en estos puestos de trabajo sobrantes.⁵¹

También la forma en que se etiquetan o se estereotipan las diferentes tareas dentro de la maquila influye en la masculinización de esta industria. Como ya se ha explicado, existen tareas clasificadas como puramente femeninas –razón que explica la alta demanda de mano de obra femenina en las maquiladoras-. De igual forma existen otras tareas que son clasificadas como puramente masculinas lo cual lleva a emplear a hombres en vez de mujeres siguiendo la lógica de que los hombres cuentan con las características necesarias para cumplir satisfactoriamente con determinados tipos de trabajo –específicamente, aquellos que requieren de una alta habilidad mecánica-.⁵² Siguiendo con la idea de que existen trabajos femeninos y masculinos, Wilson también señala que los hombres han adoptado características tradicionalmente asociadas a la

⁵⁰ INEGI, “Anuario estadístico de población 2001” (2001 [citado el 3 de febrero de 2008] INEGI): disponible en http://www.inegi.gob.mx/lib/buscador/busqueda.aspx?Page=1&e=&av=&textoBus=Plantas%20maquiladoras&tipo=&s=inegi&seccionBus=docit&ordena=&busen=&mostrar=&formatoA=inegi.est.geo.prod_ser_v.&pagesize=10&i=

⁵¹ Wilson, “The Masculinization of the Mexican Maquiladoras,” 4.

⁵² Wilson, “The Masculinization of the Mexican Maquiladoras,” 5, 8.

mujer –expuestas anteriormente- con el fin de acceder a los trabajos clasificados como femeninos y convertirse así en el tipo de mano de obra que es altamente demandada por las maquiladoras.⁵³

El proceso de masculinización de la maquila no significa el desplazamiento total de la mujer ni la pérdida de importancia de la misma. La industria maquiladora en Ciudad Juárez sigue siendo foco de empleo para las mujeres.⁵⁴ Entrando al siglo XXI nuevamente la industria maquiladora presenta cambios importantes en su desarrollo, cuestión que influye en el desarrollo de Ciudad Juárez como tal. Dado que Ciudad Juárez había experimentado un crecimiento poblacional de alrededor del 5% anual durante los anteriores veinte años,⁵⁵ el número de empleos creados hasta ese momento no era suficiente para satisfacer la demanda laboral. Incluso a comienzos del 2000, Ciudad Juárez experimentó una drástica disminución en la creación de empleos dentro de la maquila. Sin embargo, ya para el periodo 2005-2006 la maquila en Ciudad Juárez registró nuevamente un alto crecimiento en la tasa de empleo alcanzando así el 11.5%, lo cual representa en números concretos la creación de 24,041 empleos.⁵⁶ El punto a destacar es que a pesar de que muchos hombres tomaron estos empleos, fueron las mujeres en su mayoría quienes ocuparon los puestos de trabajo creados. El aumento dentro de México en el número de mujeres empleadas en la maquila de 119,682 en 1997 a 144,264 en el 2006,⁵⁷ y dentro de Juárez de 66,631 en 1995 a 99,570 en el 2000 (Anexo B), es prueba suficiente a nivel general de que la mujer logra insertarse cada vez más en el mercado laboral, así como también es prueba, de forma particular, de la importancia que tiene la maquila –sobre todo en términos de empleo y género que son elementos de gran interés para el desarrollo del presente trabajo- dentro de Ciudad Juárez.

⁵³ Wilson, “The Masculinization of the Mexican Maquiladoras,” 15.

⁵⁴ Los empleos generados por las maquiladoras (ocupados tanto por hombres como por mujeres) han llevado a que Ciudad Juárez registre los menores índices de desempleo en promedio. En el año de 1999 la tasa de desempleo en Ciudad Juárez era de tan solo el 0.9% y aún cuando esta tasa registró un aumento en los años siguientes, dicho aumento no fue significativo en comparación al resto del país, alcanzando así solo un 3.5% en el 2003. INEGI, “Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU),” *Banco de Información Económica*, (2004 [citado el 8 de febrero de 2008] INEGI): disponible en <http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/Consultar>

⁵⁵ Datos elaborados a partir de información del INEGI.

⁵⁶ Verónica Galán, “Crea Juárez empleos,” *Reforma*, abril 5 de 2006, p. 7.

⁵⁷ INEGI, “Estadística de la Industria Maquiladora de Exportación (EME)” (2000 [citado el 12 de febrero de 2008] INEGI): disponible en <http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieintsi.exe/Consultar>

4.2 CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA SOCIAL Y FAMILIAR DE JUÁREZ

Como se pudo observar en el apartado anterior, el desarrollo de la industria maquiladora tiene una fuerte conexión con la evolución de Ciudad Juárez y su población. Los cambios en la estructura demográfica de Ciudad Juárez no responden tanto a las altas tasas de natalidad o de mortalidad, sino más bien a la alta afluencia migratoria.⁵⁸ Como se ha señalado a lo largo del capítulo las maquiladoras atrajeron un alto número de trabajadores (tanto hombres como mujeres) provenientes de los estados del sur del país así como de las zonas rurales dentro del mismo estado de Chihuahua. Producto de esta migración fue el que entre los años de 1980 y 1990 Ciudad Juárez creciera en términos poblacionales a ritmos de aproximadamente el 4.4% anual. La alta tasa de crecimiento demográfico, junto con el auge de la maquila durante este mismo periodo llevó a una rápida urbanización del lugar. Sin embargo, esta urbanización no fue acompañada de toda la infraestructura ni servicios necesarios para satisfacer a la población. Esto significa que a pesar de la disponibilidad de empleos, -debido en gran parte al repentino aumento poblacional- no hubo un mejoramiento en la calidad de vida en términos de vivienda, de educación, salud, infraestructura, o de servicios como agua potable y electricidad, en Ciudad Juárez.⁵⁹

Independientemente de las condiciones de vida, lo cierto es que se requiere de un ingreso para vivir. Sobre todo en aquellos casos en donde una sola persona representa el sustento (económico) de la familia, el trabajo en la maquila constituye no solo una oportunidad sino tal vez la única forma de obtener este ingreso. Este punto nos conduce a uno de los elementos de mayor peso que impactaron a la sociedad dentro de esta localidad y que se refiere a la inserción de la mujer en la arena laboral. Como bien se ha señalado, las maquiladoras (a partir de su creación a través del PIF) representan uno de los primeros medios que permite la participación de la mujer en un mercado antes reservado al hombre: el mercado laboral asalariado. Este hecho constituye un desafío al sistema patriarcal tradicional de Ciudad Juárez simplemente por representar la emancipación de la mujer. Esto es, rompe con sus roles tradicionales como madre y ama

⁵⁸ Desde principios de 1980 se puede describir al estado de Chihuahua –entidad federativa donde se ubica Ciudad Juárez- como centro de atracción de migrantes, pues según datos de la CONAPO en 1980 el porcentaje de inmigrantes en esta entidad era del 12.0%. En el año de 1990 este porcentaje aumentó hasta el 14.8%. Tan sólo en el quinquenio de 1990-1995 se observa una tasa de crecimiento poblacional del 2.4%. CONAPO “Migración Interna, situación demográfica de México” (2000 [citado el 7 de noviembre del 2007] CONAPO): 45-48: disponible en <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/Lapoblacion/06.pdf>

⁵⁹ Allen Clary, “The Mexican Border Industrialization Program,” 95.

de casa para desempeñar aquellos roles considerados masculinos. Como bien señala Eva Sánchez Martín “la situación [...] de la mujer como persona independiente que produce sus propios ingresos y que puede prescindir del hombre genera un desplazamiento de la figura del hombre autoritario, propio del sistema patriarcal.”⁶⁰

Otra de las áreas en las que se produjo un profundo cambio a partir de la citada participación de la mujer en la arena laboral es la de la familia. La estructura familiar en Ciudad Juárez se ve alterada por el simple hecho de que el rol de la mujer cambia al momento en que esta empieza a realizar trabajo asalariado, puesto que rompe con aquel papel tradicional que la confina al hogar. La mujer adquiere entonces un nuevo rol –la participación en el sistema productivo global- dentro del cual se encuentran los mayores detonantes al cambio en la estructura familiar. Así bien, la mujer obtiene independencia económica, un ingreso (adicional o único) para su familia y la satisfacción personal de integrarse no sólo al mundo laboral sino también al mundo social; sin embargo, este nuevo rol de la mujer también genera nuevas tensiones ya que aumentan las demandas y obligaciones de la mujer tanto en el trabajo como en la familia. Cedillo Becerril señala los múltiples roles que desempeña la mujer: “Women are usually primarily responsible for the household work and children’s care. Difficult living conditions and lack of benefits, including child care, exacerbate women’s workload [...]”⁶¹

Ante los planteamientos anteriores es claro que las familias que experimentan mayores cambios son aquellas compuestas por mujeres. Si bien hay ocasiones en las que la mujer sigue aceptando el rol tradicional de subordinación al hombre -ya sea por temor a ser sujeto de violencia o bien temor a ser abandonada, por ejemplo-; existen también ocasiones en las que la mujer simplemente desplaza al hombre no sólo del trabajo, sino también del hogar por el simple hecho de que puede prescindir de éste.⁶² Es de esperar que todos estos aspectos lleven a una profunda transformación tanto en la estructura como en la dinámica familiar dentro de Ciudad Juárez.

⁶⁰ Sánchez Martín, “Feminicidio y maquila en Ciudad Juárez,” 6-7, 9.

⁶¹ Cedillo Becerril, “Psychological Risk Factors among Women in the Maquiladora Industry in Mexico,” 59.

⁶² Sánchez Martín, “Feminicidio y maquila en Ciudad Juárez,” 6.

Son muchos los elementos que se combinan para que se produzca un cambio en el sector familiar. Los cambios económicos –por ejemplo, las crisis económicas y sus consecuencias (aumento de la tasa de desempleo, falta de inversión extranjera, y la disminución en el poder de consumo, entre otras)-, la migración de hombres y mujeres a las ciudades maquiladoras, el desplazamiento laboral de los hombres y la disminución en los salarios son algunos de los factores que han llevado a la creación de un entorno en donde se advierten nuevas estructuras familiares.⁶³ En el tradicional sistema patriarcal imperante no sólo en Ciudad Juárez sino en todo México se encuentran familias extendidas (aunque hoy día se observa un aumento en el número de familias nucleares)⁶⁴ con el hombre como cabeza de familia; sin embargo, la participación laboral de la mujer ha transformado esta estructura familiar de forma que lo común hoy día son las familias con la mujer como cabeza de ésta.⁶⁵ De acuerdo a datos del INEGI, el 20% de los hogares en Ciudad Juárez están encabezados por mujeres. Lo anterior significa la pérdida del estatus del hombre dentro de la familia, ya sea porque la mujer trabaja al igual que él, o bien porque el hombre simplemente se encuentra desempleado a causa del desplazamiento que sufre.⁶⁶

Otro de los grandes cambios familiares que se observa en Ciudad Juárez se refiere más bien a la falta de una estructura familiar. La atracción de mano de obra femenina por parte de las maquiladoras provocó que muchas mujeres migraran dejando atrás –en sus lugares de origen- a sus familias. El resultado fue la creación de familias con un solo miembro, representado éste por mujeres jóvenes y solteras. En el caso de muchos hombres se observa una situación similar, puesto que la migración de los mismos a Ciudad Juárez se da porque en esta localidad existen oportunidades de empleo. Por razones más bien prácticas los hombres dejan a sus familias en sus lugares de origen para poder establecerse en Ciudad Juárez y por lo tanto es común encontrar a hombres viviendo solos, sin su familia –aunque también se encuentran hombres

⁶³ Cedillo Becerril, “Psychological Risk Factors among Women in the Maquiladora Industry in Mexico,” 25.

⁶⁴ La familia nuclear se compone del padre, la madre y los hijos; mientras que la familia extendida se compone de una combinación de parientes, amigos y familia nuclear (viven todos en el mismo hogar debido a la necesidad de compartir los gastos económicos). En Cedillo Becerril, “Psychological Risk Factors among Women in the Maquiladora Industry in Mexico,” 46.

⁶⁵ Cedillo Becerril, “Psychological Risk Factors among Women in the Maquiladora Industry in Mexico,” 28.

⁶⁶ Cedillo Becerril, “Psychological Risk Factors among Women in the Maquiladora Industry in Mexico,” 46.

formando nuevas familias dentro de Ciudad Juárez, manteniendo además a sus familias en otros estados-.⁶⁷

4.3 IMAGINARIO DE CIUDAD JUÁREZ

A lo largo del siglo XX, Ciudad Juárez originó al menos dos leyendas nocturnas que trascienden al siglo XXI. La primera leyenda resulta un tanto pintoresca y se refiere a la invención del coctel “Margarita” el 4 de julio (día de la independencia de los Estados Unidos) de 1942 por un cantinero juarense llamado Francisco Morales. La segunda, reviste un aspecto incriminatorio: una zona de tolerancia tan inadecuada como festiva al pie del viejo puente internacional.⁶⁸ Pero de acuerdo con Socorro Tabuena, en los últimos ocho años dos caras del crimen han hecho que Ciudad Juárez sea noticia obligada de los principales diarios del mundo; la autora afirma que estos dos acontecimientos son: “[...] los asesinatos en serie de cerca de un centenar de jóvenes mujeres, aunados a una sucesión de raptos, desapariciones, violaciones y muertes [...] por otro lado, el ciclo de *vendettas* del crimen organizado dentro del cual se les ha privado la vida también a personas cuyo único crimen fue estar en el escenario de esas venganzas.”⁶⁹

Lo anterior parece dar pie a una cantidad de interpretaciones desde muy diversos ángulos sobre cómo se ha ido construyendo Juárez y su “Leyenda Negra” a través del tiempo, por medio de crónicas de viaje, películas, novelas, narraciones periodísticas y el discurso cotidiano de la gente. Sin embargo, no debemos asociar esta cara de Juárez a los presentes acontecimientos. Si bien es cierto que estos acontecimientos han encrudecido la “cara sucia” de Ciudad Juárez, debemos tener en cuenta que la percepción de peligro e incivilidad de la zona fronteriza va más allá del siglo XXI; Óscar J. Martínez, en *Ciudad Juárez: El auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848*, consigna que en 1921 el cónsul general de Estados Unidos en México John W. Dye aseveraba:

⁶⁷ Cedillo Becerril, “Psychological Risk Factors among Women in the Maquiladora Industry in Mexico,” 45-46.

⁶⁸ Sergio González Rodríguez, *Huesos en el desierto* (D.F.: Editorial Anagrama, 2005), 79.

⁶⁹ Tabuena Córdoba, “Baile de fantasmas en Ciudad Juárez al final/principio del milenio,” 411-412.

Juárez es el lugar más inmoral, degenerado y perverso que he visto u oído contar en mis viajes. Ocurren a diario asesinatos y robos. Continuamente se practican juegos de azar, se consumen y venden drogas heroicas, se bebe en exceso y hay degeneración sexual [...] es la Meca de los criminales y los degenerados de ambos lados de la frontera.⁷⁰

También Sergio González Rodríguez señala que en una nota del diario capitalino *El Universal Gráfico* del 5 de junio de 1922 se leía que durante su visita a la población de Ciudad Juárez, el señor Fernando Félix -visitador general de Migración en la Región Norte- informaba que tropezó con muchas dificultades para lograr que las autoridades del lugar impidieran la entrada a nuestro país de mujeres de mal vivir, que en gran número pasan de los Estados Unidos al territorio mexicano para explotar sus bellezas en los cabarets.⁷¹ Por tanto, con dichos antecedentes, fue durante los años treinta y cuarenta que la vida nocturna en Ciudad Juárez vivió su etapa de mayor lustre, la cual se extinguiría poco a poco hacia principios de la década siguiente, ocasionando un sinnúmero de mitos y leyendas alrededor de ella.⁷²

Como ya hemos establecido, debemos tomar en cuenta que Juárez al ser un espacio globalizado se ha convertido en un espacio desterritorializado, o mejor dicho desnacionalizado. Para entender mejor lo anterior y poder establecer la relación de ello con la Leyenda Negra de Juárez se seguirán los planteamientos de Tabuenca, quien mediante el ensayo *Baile de fantasmas* establece que, durante muchos años, a la frontera norte se le ha visto como un sitio de fácil penetración cultural, ya sea por medio del lenguaje, costumbres o estilos de vida; producto esto del contacto tan directo con los Estados Unidos. Así mismo sus habitantes han sido tachados de desarraigados,

⁷⁰ Óscar J. Martínez, *Ciudad Juárez: El auge de una ciudad fronteriza a partir de 1848* (D.F.: FCE, 1978), 254.

⁷¹ González Rodríguez, *Huesos en el desierto*, 79-80.

⁷² Durante esa época proliferaron los centros nocturnos de elegancia cosmopolita en donde se congregaron personalidades de las altas esferas sociales mexicana y americana como "Tin Tán", Al Capone, José Vasconcelos, Adolfo López Mateos, Lilia Prado, entre otros. El esplendor terminó alrededor de los años cincuenta, pero los bares y las cantinas populares seguían abriéndose paso en la frontera. Durante todos los periodos podemos visualizar un constante tránsito entre los dos países (México/Estados Unidos). Al final del siglo XX, dentro de los salones y centros nocturnos se fueron vislumbrando a los trabajadores de la industria maquiladora. Se instauró una regulación que obligaba el cierre de los centros nocturnos a las dos de la madrugada y ya no a las cinco. Este recurso del gobierno local disparó tres inconvenientes: el claudenastinaje o expansión del festejo fuera de las zonas tradicionales; el círculo de extorsiones y sobornos entre autoridades y transgresores; y por último, el crecimiento de consumo de bebidas de bajo contenido alcohólico, sobre todo la cerveza. A pesar de esto las autoridades argumentaban que desde que fue tomada dicha medida el índice de delitos había disminuido un 30%. González Rodríguez, *Huesos en el desierto*, 81-84.

vendepatrias, individualistas, pochos⁷³ o faltos de identidad nacional dentro de un extenso número de adjetivos en su mayoría peyorativos. Dentro de los Estados Unidos esta imagen no es más agradable que del lado mexicano; es decir, de acuerdo con la autora, el movimiento expansionista convirtió a los mexicanos, antiguos pobladores de la región, en el otro. En otras palabras, la otredad del mexicano se convirtió en un contrincante cultural desembocando en todo lo que no es anglosajón.⁷⁴ En palabras de Sergio González, el estilo juarense se distingue por ser un estilo *pre-brownies*, pre-mojados, pre-indocumentados, *latin people* en potencia siempre diferida hacia el “otro lado,”

La geografía que los devora acepta, como horizonte último, el sentido del desarraigo y el abandono de la memoria comunitaria de una tierra adentro que los ha expulsado. Y revela un trayecto en busca de una nueva identidad nómada donde el entorno natal, la familia, los amigos quedan atrás para ser reemplazados por otro universo vertiginoso de técnica y productividad, de mercancías y cálculo urbano que se desenvuelve entre la explotación, la supervivencia y la esperanza para algunos.⁷⁵

Para complementar lo anterior, Norma Klahn afirma que la política de expansión evidenciaba un afán civilizador de las tierras lejanas al centro, por lo que necesitaba controlar todo lo que significaba barbarie: “sexuality, vice, nature and people of colour.”⁷⁶ Por ello, Klahn establece que dichas imágenes, así como la intelectualidad mexicana se inmortalizaron en textos, discursos y políticas públicas, todas ellas basadas en la idea de la diferencia e insertas en el discurso social de la Nación en ambos países.⁷⁷

Como establecimos anteriormente, más de la mitad de la población de Juárez está formada por personas provenientes de otras zonas del país o del extranjero. Ante esto, el Estado señaló que las diferentes estructuras y prácticas culturales, económicas y

⁷³Pochos, término peyorativo que hace referencia a los inmigrantes mexicanos cuyo lenguaje y costumbres revelan una marcada influencia angloamericana. Existen también los Cholos que son pandilleros urbanos de camisas y pantalones holgadísimos, zapatos tennis o botas de exploradores y gorras de jugadores de baseball. O bien los Cheros, vaqueros o grupos vestidos de cowboys y cowgirls al estilo del Viejo Oeste mezclado con lo ranchero mexicano. En González Rodríguez, *Huesos en el desierto*, 19.

⁷⁴ Tabuenca Córdoba, “Baile de fantasmas en Ciudad Juárez al final/principio del milenio,” 412.

⁷⁵ González Rodríguez, *Huesos en el desierto*, 87.

⁷⁶ Norma Klahn, “Writing the Border: The Languages and Limits of Representation,” *Travesía. The Border Issue Journal of Latin American Cultural Studies* 3 (1994):30.

⁷⁷ Klahn, “Writing the Border: The Languages and Limits of Representation,” 30.

sociales existentes en la población generan problemas especialmente complejos. Es decir, de acuerdo con Elena Azaola, Juárez se ha convertido en una anomia -bajo nivel de integración social y debilidad de los vínculos sociales-. Esto debido a que, como en otras partes del mundo, Ciudad Juárez se ha visto sujeta a procesos de cambio relativamente acelerados como consecuencia de la modernización y de la puesta en práctica de los modelos de ajuste económico, que se han venido presentado como causa –en gran parte- de la reestructuración global a la que estamos sujetos en la actualidad. De acuerdo con la autora, “esto se caracteriza con una situación de deterioro de la sociabilidad que se manifiesta en un alto grado de desconfianza, una asociatividad precaria, la descomposición de las identidades colectivas tradicionales, e inclusive [en] cierto debilitamiento de la cohesión intergeneracional en la familia, situaciones que se encuentran muy presentes en el contexto de Juárez.”⁷⁸

Por otra parte, Ciudad Juárez no posee la infraestructura o los servicios públicos suficientes para satisfacer las necesidades de la población, que crece constantemente. Los sectores marginados de la población suelen carecer de acceso a una vivienda adecuada, agua potable, servicios de saneamiento y servicios de salud pública.⁷⁹ Francisco Javier Llera Pacheco asevera que, en 1997 lo más importante que debía reconocerse era que los problemas de aquella frontera no venían de procesos locales, sino de fuerzas externas, que representaban el resultado del fracaso de la estrategia nacional de desarrollo en México. Y añade que: “[...] para resolver problemas como el exceso de migrantes, la concentración poblacional, la falta de infraestructura, los asentamientos precarios y el deterioro ambiental⁸⁰ se requieren cambios radicales en México en cuanto a las políticas nacionales y las regionales.”⁸¹

⁷⁸ Elena Azaola, “La sinrazón de la violencia. Homenaje a las mujeres muertas en Ciudad Juárez” (ponencia presentada en la Primera Reunión Binacional sobre Crímenes contra Mujeres, Colegio de la Frontera Norte de Ciudad Juárez, 3 y 4 de noviembre de 2000): 2.

⁷⁹ “Capítulo IV, El derecho a no ser objeto de violencia y discriminación,” reporte presentado en 128° período ordinario de sesiones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (18 de julio de 2007 [citado el 13 de febrero de 2008] Comisión Interamericana de Derechos Humanos): disponible en <http://www.crin.org/resources/treaties/list.asp?ID=1&type=session>

⁸⁰ La ciudad resiente la asimetría económica de los dos países: incremento poblacional; falta de infraestructura; servicios y vivienda; negligencia ante los recursos naturales; escasez de agua -se desperdicia el 15% del consumo total-; contaminación alarmante, de índole industrial, vehicular o por las ladrilleras locales- unas 300-. Para 1999 Juárez sería la cuarta urbe más contaminada de México. González Rodríguez, *Huesos en el desierto*, 29.

⁸¹ Francisco Javier Llera Pacheco, “Ciudad Juárez/El Paso: The Economic Development of a Transboundary Region,” *Noesis* (julio-diciembre 1995): 24.

Todos estos elementos forman parte de la construcción de la “Leyenda Negra” de Juárez. Su mala imagen se ha exagerado⁸² y se ha hecho un tanto irreal el clima delictivo que se vive dentro de la ciudad; hay un sinnúmero de elementos que se han visto afectados con el origen del presente imaginario, mas no está dentro de los alcances de la presente investigación analizar dichos componentes.⁸³ Uno de los estereotipos más perjudiciales que se han originado dentro de la imagen de la ciudad ha sido el de las mujeres, aunque no sólo incluye a las mujeres fronterizas mexicanas, sino también a las angloamericanas. Existe una imagen generalizada de las norteamericanas como “liberales” que se propagó gracias al cine de los años cuarenta y que en la actualidad sigue vigente. Dentro de esta imagen generalizada también podemos encontrar a las mujeres de Ciudad Juárez que son también consideradas como mujeres de poca moral; esto debido a diversos factores que se han presentado dentro de la sociedad mexicana, específicamente dentro de la sociedad juarense -como veremos en el siguiente capítulo en donde se establece el papel de las mujeres dentro del contexto de Ciudad Juárez y en donde se explora la ola de violencia contra las mujeres que se ha desatado (como consecuencia de la incursión de las mujeres en espacios antes reservados al hombre)-.

⁸² Una explicación que complementa lo mencionado es la de González Rascón, quien establece que la imagen fronteriza de “tierra de nadie” ha provocado un enfoque y una visión generalizada de Juárez. Como el autor menciona: “Lo que pasa es que ahora estamos todos enfocados en Ciudad Juárez, y a lo mejor si pasa un asunto de estos en Chihuahua no se nota... o en el estado de Sinaloa, donde de enero a la fecha ya llevan 96 homicidios y no se nota.” En Tabuenca Córdoba, “Baile de fantasmas en Ciudad Juárez al final/principio del milenio,” 428. Lo anterior se reafirma con datos de González Rodríguez, quien establece que de todos los delitos registrados en el país en 1998, la capital mexicana registraba poco más del 10%, mientras el estado de Chihuahua conjuntaba el 7%. González Rodríguez, *Huesos en el desierto*, 66.

⁸³ Se cree que derivado de la mala imagen de Ciudad Juárez, el desarrollo económico y social ha ido decreciendo significativamente y que dentro de las industrias más afectadas se encuentra la maquila; sin embargo, durante el año de 2004 Juárez atrajo el 57.7% de la inversión nacional y extranjera de toda la entidad de Chihuahua. En ese año se establecieron alrededor de 245 industrias extranjeras y nacionales con una inversión de 3 mil 037 millones de dólares, generando 49 mil 061 nuevos empleos. Tan es atractiva Juárez para la inversión que una de las principales revistas del continente que es editada por el corporativo Dow Jones, *América Económica*, colocó a Ciudad Juárez entre las 20 mejores ciudades para hacer negocios de América Latina. Mas es importante mencionar que en los últimos años, (2004-2007), 40% de los negocios que se han establecido han cerrado debido a los constantes asaltos que han sufrido, refiriéndonos específicamente a negocios micro y pequeños, como tiendas de abarrotes por mencionar sólo uno. Además también se informa que Juárez está en el grupo de las 10 ciudades en el país con tasas superiores a los mil robos por cada 100 mil habitantes en el 2004, cuando la medida nacional en 2002 fue de 514. En Servando Pineda Jaimés, “Los mitos de las muertas de Juárez,” *El Diario*, 19 de julio de 2004, secc. Expansión, p. 1.

Para concluir el presente apartado y el presente capítulo, es necesario recapitular y hacer hincapié en que no debemos dejar fuera diversos ingredientes al recorrer la ruta que intenta dar explicación a la violencia de género producida dentro de Ciudad Juárez; tales ingredientes son: el incremento explosivo de la población; el incremento notable en el número de consumidores de drogas y de hechos de violencia asociados a este consumo; la expansión creciente de la industria maquiladora y el empleo intensivo en ésta de mano de obra femenina durante jornadas tanto extenuantes como mal retribuidas; el flujo incontenible de migrantes que desborda la capacidad que la sociedad local puede tener para integrarlos; el carácter de vecindad y lugar de tránsito en relación con la economía más poderosa del mundo (la de Estados Unidos); y el hecho de que la población vecina haga uso de la localidad como lugar de diversión y transgresión, así como los efectos que todo ello ejerce sobre una población local que enfrenta severos obstáculos para conformarse como una comunidad con identidad propia y objetivos más o menos compartidos.⁸⁴ Por todo ello, podemos concluir que la historia de Ciudad Juárez es un paisaje complejo que surge de la geografía y la cultura.⁸⁵

⁸⁴ Azaola, “La sinrazón de la violencia. Homenaje a las mujeres muertas en Ciudad Juárez,” 1.

⁸⁵ González Rodríguez, *Huesos en el desierto*, 41.